



Los biocombustibles escalan en precios pese a no depender directamente del petróleo

Mantienen la misma distancia respecto a sus homólogos fósiles desde el inicio del conflicto en Irán

Sergio Guinaldo MADRID.

En plena escalada de los precios de los combustibles, los carburantes renovables no han actuado como refugio frente a la inflación energética. Lejos de desacoplarse del mercado fósil, su evolución ha sido prácticamente paralela —e incluso en algunos segmentos más intensa—, desdibujando la expectativa de que su menor dependencia del petróleo amortiguara las subidas.

Los datos recopilados por la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia (CNMC) apuntan en esa dirección. Entre el 1 y el 17 de marzo, la gasolina 95 ha subido de 1,498 a 1,769 euros por litro (+27 céntimos), mientras que la gasolina renovable ha pasado de 1,702 a 1,938 euros (+23,6 céntimos). En diésel, la tendencia es aún más acusada: el diésel A escala de 1,453 a 1,898 euros (+44,5 céntimos), y el diésel renovable lo hace de 1,642 a 2,049 euros, superando la barrera de los dos euros y acumulando una subida de más de 40 céntimos.

Fuentes del sector explican este fenómeno en que estos productos están directamente referenciados a

Al igual que con los convencionales, la subida más pronunciada da en el diésel renovable

la cotización internacional de combustibles renovables, y que estos, al ser productos completamente sustitutivos de sus homólogos fósiles, han experimentado una subida en una magnitud similar. También conviene tener en cuenta que la directiva europea establece que los combustibles destinados a transporte

deben incorporar en su fórmula un porcentaje de biocombustible, en aras de una reducción de las emisiones de gases contaminantes.

Por distribuidoras, la evolución de precios apenas aporta diferencias. En el caso del diésel renovable, todas las grandes distribuidoras replican la misma tendencia alcista, aunque con intensidades y niveles de partida distintos. Las estaciones independientes son, al igual que ha sucedido con los combustibles convencionales, las que registran el mayor encarecimiento, al pasar de 1,598 a 2,087 euros por litro, lo que supone una subida cercana a los 49 céntimos. Les siguen Moeve, que sube de 1,692 a 2,07

euros (+37,8 céntimos), y Repsol, que pasa de 1,643 a 2,051 euros (+40,8 céntimos).

Por su parte, BP ha incrementado su precio desde 1,631 hasta 2,016 euros (+38,5 céntimos), mientras que Galp, aunque también se mueve al alza, muestra una evolución algo más contenida, pasando de 1,588 a 1,958 euros (+37 céntimos). En todos los casos, la tendencia es homogénea: subidas significativas y generalizadas que sitúan el diésel renovable en el entorno —o por encima— de los dos euros por litro en buena parte de la red.

En gasolina renovable, el único dato disponible lo ofrece Repsol, y confirma la misma dinámica, aunque con menor intensidad. El precio pasa de 1,702 a 1,819 euros por litro, lo que supone un incremento de algo más de 11 céntimos. Aun así, mantiene la coherencia con el comportamiento del conjunto del mercado.